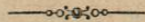


El día pasó en explorar de nuevo el bosque. Por fin llegó la tarde con sus admirables matices, su atmósfera balsámica y su calma fortificante. Con mi álbum en la mano me paseé por aquella vegetación exuberante y soberbia siguiendo el curso de un tranquilo arroyo. Contemplaba las bellezas de la creación en sus maravillosos pormenores y su imponente conjunto: estaba como abismado en un mudo éxtasis: dulce satisfacción penetraba mi corazón agradecido: él se abría por entero á las gracias de la naturaleza que se manifestaba a mí en todo su poder primitivo, en sus mas secretos atractivos y en su esplendor triunfante. El sentimiento de apacible felicidad que me llenaba, trataba de traducirse en palabras que tomaron la forma de un pequeño poema, débil eco del ritmo poderoso de la naturaleza en sus flores. Por poco que un hombre posea en sí una chispa de poesía, es imposible que en este mundo inmenso del *Mato*, no sienta bullir la fuente de los cantos y brotar con nueva abundancia. Así como en los campos dorados de la Italia, como en los Alpes ó en las montañas de la Grecia cubiertas de vapor azul, ó como sobre las llanuras sin límites del mar, lo que despliega aquí a nuestra vista la obra divina arrastra invenciblemente a la poesía. El bosque vírgen mereciera hallar un cantor de genio, como lo era Lenau, poeta tan prematuramente arrebatado al mundo; pues solo la amplitud de la lengua de los versos podría hacer adivinar bellezas que el pincel del mas hábil pintor, embarazado por la riqueza de las imágenes, no podría reproducir dignamente.



A FORISMOS

CAPÍTULO SEXTO

1851-1862

Enero 14 de 1851.

No es bueno contemplar muy de cerca a los grandes hombres: mientras más nos aproximamos a la luz, mayor es la oscuridad de las sombras, y cuando llegamos a acostumbrarnos a aquella, acaba por no deslumbrarnos ya.

Enero 28 de 1852.

¿Por qué se alaba de fieles a los perros? porque se arrastran y se dejan apalear; ¡y el hombre gusta tanto de hacer sufrir y ver arrastrarse!

Febrero 20 de 1852.

En la mesa, entre personas de buena educación, tiene grandes ventajas el último lugar: se come sin ser visto, y por las miradas recíprocas de los otros convidados, se descubre cuáles son los bocados mas grandes y mejores.

Marzo 9 de 1852.

La vida no es más que un olvido perpétuo.

Enero 29 de 1852.

Cada hombre tiene su locura particular; y el que no la tuviera, no sabría contribuir al movimiento general del mundo.

—

Un hombre de edad avanzada que sobrevive a los de su época, y a quien se le considera como un prodigio de longevidad y se le sostiene artificialmente, es un objeto cuya vista desagrada y aflige. Yo le comparo al último representante de una dentadura destruida, que sobrevive a sus vecinos, que para nada sirve, y que es solo un monumento del pasado, y no se le conserva con esmero sino como una especie de *memento mori*. El anciano y el diente son las piedras miliarias que marcan el camino recorrido y anuncian que está próximo el fin de la jornada.

Febrero 6 de 1852.

La lucha es el encanto de la vida: cuando cesa, queda solo la máquina, porque el espíritu huyó. Pero mientras el espíritu está en su puesto y el corazón late, la lucha es constante, y solo en ella está la vida, que concluye a su vez con el supremo combate de la muerte.

Marzo 24 de 1852.

El miedo y la ambición son los motores de la rueda del mundo.

Enero 24 de 1852.

Es necesario asir con energía a la fortuna, y jamás abandonar el destino que nos marca.

Marzo 13 de 1852.

Preciso es comenzar por obedecer y enseñarse a aprender, para más tarde mandar y saber enseñar.

Enero 18 de 1851.

El pietismo ha debido inventarse para contener en la pendiente del catolicismo, a muchos protestantes, para cuyas almas es demasiado árido el protestantismo. Los espíritus más fuertes tienen necesidad del sentimiento.

Enero 18 de 1851.

Existe una gran analogía entre una mujer hermosa y un niño; gustáanos hacerles impacientar y jugar con ambos.

Febrero 8 de 1852.

A los hombres grandes se les reconoce por sus enemigos: quien no los tiene, tampoco en compensación tiene amigos.

Enero 22 de 1852.

Tres cosas dominan al hombre: la imaginación, la sensibilidad y el egoísmo: la ley y la religión forman su manto de las dos primeras; el amor se apoya en las dos últimas. Pero es necesario no olvidar que hay un egoísmo noble, como hay otro vulgar; expresión del primero son la ambición y la pasión de la gloria, móviles generosos de nuestras grandes acciones.

Marzo 2 de 1852.

Cada pueblo en su ocasión, es dirigido por una idea que realiza de una manera inconsciente las más veces, pero que se manifiesta en todo y para todo, y a la que sirven de agentes, el arte y la habilidad. Si esa idea es una religión, engendra grandes cosas, impregnadas del soplo divino. Seguir y estudiar en sus obras, esas ideas creadoras, es en mi opinión, la más agradable de las filosofías. Las Pirámides y la Esfinge del Egipto, el Parthenon de los

griegos, y el templo del Sol de Balbek, las Catedrales de Colonia y de Sevilla, los Palacios de Versailles y de Schœnbrun, el puente del Támesis y el camino de fierro de Sommering, capítulos son de su inmenso libro, y encuéntrase ella en el Coran y en la Biblia, en Homero y en el poema de Nibelungen, en Shakspeare y en Goëthe, en los juegos de los gladiadores y en los torneos, y en las corridas de toros; y son sus intérpretes tan bien, una Vénus de Médicis, como una Virgen de San Sixto, y como los apóstoles de Thorwaldsen.

—
No merece respeto, quien no sabe inspirarlo.

—
Octubre 26 de 1852.

La modestia en el que gobierna, puede llegar a ser un defecto de los mas graves y peligrosos, y causar grandes desgracias en el mundo. Hay manifestaciones de sentimientos, que en una condicion humana son virtudes, crímenes en otra, y en otra más, simplemente una comedia. Un soberano en el interés de su mismo país, no debe mostrarse modesto respecto de su propia situacion: hacerlo, es olvidar la dignidad del Estado con la suya propia, y no puede ser modesto respecto de sus talentos y de sus méritos, porque ello seria disminuirlos a costa de su pueblo.

—
Abril 5 de 1860.

El pueblo en masa no tiene inteligencia, pero sí instinto, y este instinto siempre es justo. Los gobernantes que saben dirigirlo hácia un desarrollo gradual y libre, cosechan la paz y la prosperidad.

—
El que sabe comprender y satisfacer el instinto de los pueblos, se ve llevado y sostenido por ellos: el que lo desprecia ó le cierra

obstinadamente la puerta, está perdido sin remedio. Para convenirse de esta verdad, basta leer la historia.

—
Los caminos de fierro, símbolos de la igualdad, son la palanca fatal del *socialismo*, siempre creciente.

—
Abril 20 de 1860.

El movimiento de desarrollo en la vida de los pueblos, es una corriente poderosa é irresistible. Los hombres verdaderamente grandes, han fijado su atencion en esa corriente, han estudiado su direccion y fuerza, y le han abierto un cauce para el porvenir; y así ha sido como se han hecho dueños de la situacion, y han dado sus nombres a su siglo. Los hombres vulgares, se sientan a su márgen, lamentándose de la violencia y rapidez del torrente. Los locos le ponen diques, y son arrastrados por ella, y dejan en pos de sí, como herencia, los desastres de la inundacion.

—
El despotismo que exige en el déspota una inteligencia prodigiosa y una tenacidad de fierro, perece siempre con el hombre. Dificilmente se soporta el despotismo de uno solo; pero el de una casta es intolerable, y temprano ó tarde se hace desaparecer.

—
Abril 20 de 1860.

Hay una gran diferencia entre la razon y la imaginacion: aquella es toda rectitud y medida, ésta es todo seduccion y brillo. La primera es un alimento sólido, la segunda produce un encanto, semejante a la luz de las estrellas y al perfume de las flores. Rara vez se les encuentra juntas, porque son esencialmente enemigas y se repelen entre sí. Dichosos los genios privilegiados que las adunan; ellos alumbran y atraen.—Goëthe fué uno de esos genios.

—
Dos cosas son necesarias al hombre de Estado, el instinto y el

tacto: aquel para discernir; éste para ejecutar. Saber gobernar es un talento innato, que no se adquiere, y al que, como a las aptitudes naturales, lo mas que puede hacerse es pulirlas.

En el arte de gobernar hay un Hoy, un Mañana y un Ayer. El que piensa en Mañana y obra en consecuencia desde hoy, siembra, y cosechará: al que solamente piensa en Hoy, llega el Mañana, y las mas veces le sorprende y le devora: el que no habla mas que de Ayer para obrar en consecuencia Hoy, retrocede hácia el pasado.

Abril 23 de 1860.

Un gobierno que ni quiere ni puede oír la voz de sus gobernados, es un gobierno carcomido que se precipita a su próxima ruina.

Abril 23 de 1860.

Los cuatro poetas mas grandes son: Homero, Dante, Shakspeare y Goëthe. Son los únicos en quienes se encuentra la expresion verdadera de su nacion y de su época, y yo los llamaria los genios universales, pues que ellos pertenecen al mundo entero.

Siempre se teme algo peor de lo que es la realidad, porque en ello toma parte la imaginacion. Aun la muerte es ménos terrible de lo que se pinta.

Para los malvados arrepentidos no hay otro medio de purificacion que atravesar el Océano. En los bosques vírgenes se encuentra la penitencia y la rehabilitacion.

Los hábitos son unos puentes que permiten al tiempo marchar con rapidez y sin sacudimientos.

Mayo 17 de 1860.

¡Cosa extraña, y que sin embargo es perfectamente lógica! Los célibes por fuerza gustan de rodearse de objetos inútiles. Los frailes y las monjas hacen flores artificiales que guardan bajo cristales sin aplicarlas a servicio alguno, y fabrican frutas de cera y fruslerías que para nada sirven.

Mayo 2 de 1860.

Con bayonetas no se extrae plata de las entrañas de la tierra.

El equilibrio del alma es la felicidad de la vida.

Mayo 30 de 1860.

Nosotros vivimos en el siglo de la mentira coronada.

¿Qué cosa es la legitimidad? Es el hábito erigido en cosa santa; y como el mundo no se sostiene sino por la fuerza de los hábitos, bajo este aspecto de legitimidad es una institucion muy útil. El hábito supone necesariamente un pasado, y éste la prueba del tiempo; penetra poco a poco en la sangre y en las carnes, y su extirpacion violenta produce un vacío incómodo y peligroso que solo la casualidad puede llenar. Y así, ese vacío que los reformadores han producido, suprime la base misma sobre la que podrian edificar; y por cierto que nada tienen de estable ni de cómodo sus palacios de carton. La casualidad es la única que puede crear una legitimidad nueva.

El príncipe debe estar sobre todos los partidos, y en un Estado bien ordenado, todos ellos deben estarle sometidos. Los principes que se constituyen en gefes de uno y otro, no deben asombrarse si un dia caen con el partido a cuyo frente se han puesto.

La avaricia en los príncipes es un crimen; porque en la multitud hay la convicción de que sus tesoros están alimentados con el dinero de cada uno. Los príncipes no deben ser otra cosa que las máquinas para hacer circular la riqueza, y esta es una misión que se sabe desempeñar de muy buena voluntad.

Puede hacerse esperar a los grandes, pero no se debe nunca hacer esperar a los pequeños; los grandes tienen dinero, y en consecuencia tiempo; pero para los pequeños el tiempo es dinero.

Junio 23 de 1860.

En pocos hombres la conciencia es buena, en muchos es mala, en el mayor número falta del todo. No tener conciencia es cosa funesta, que puede llevar muy lejos, y nuestra época tiene sobre todo que sufrir de esa falta, que es la de una fuerza superior, que se hace sentir tanto para el bien como para el mal, y que forma un elemento de indiferencia general.

Todo progreso debe ir acompañado de una ventaja cualquiera.

Julio 15 de 1860.

El que no teme a la muerte, ha progresado mucho en el arte de vivir.

Curioso es ver cómo los hombres no hacen en realidad otra cosa que engañarse mutuamente, hasta llegar a engañarse a sí mismos. Una trapacería engendra otra; y así cuando por acaso la primera subleva en la conciencia algunos escrúpulos, se acalla a estos con una segunda ingeniosamente imaginada para calmar los nervios. Dios es la única verdad; pero ¡cuántas ilusiones no desvanecerá el

dia del juicio final! ¡Cuántas gentes descubrirán entonces que han estado engañadas hasta en la hora de la muerte!

Julio 30 de 1860.

En la vida del mar nunca entra el fastidio, porque el mar presenta siempre imágenes nuevas y nuevo interés. Los habitantes de las costas son más avisados y más activos que los del interior.

Agosto 16 de 1860.

Santurronería y cobardía son hermanas.

Hasta los treinta años se vive para el amor; de los treinta a los cuarenta para la ambición; de los cincuenta en adelante para el estómago y para los recuerdos.

Un hombre sano en su cuerpo y en su inteligencia no necesita de nadie; Dios le ha dado todo lo necesario para ser un centro de atracción de los demás.

Agosto 26 de 1860.

Es un positivo mal que los soberanos y los príncipes que tienen talento pretendan dominar y brillar únicamente por él, despreciando las ventajas de su rango: tal proceder importa casi una traición hecha a sus sucesores y a aquellos que son sus iguales en el rango, pero no en el talento.

Jamás digais que «la religión es buena para el pueblo.» Esto es una arrogancia infame y una falta de conciencia escandalosa. El hombre ilustrado que habla así, rebájase hasta ponerse al nivel del propietario de esclavos.

Octubre 18 de 1860.

La muerte es el eterno enigma que pone al género humano en la *gène* (tortura).

Noviembre 22 de 1860.

Los soberanos y los ministros, y de estos con especialidad el de Hacienda, debían siempre poseer bienes sujetos al pago de contribuciones, para que pudiesen experimentar con toda comodidad y por sí mismos toda la medida de la elevación de los impuestos.

Noviembre 26 de 1860.

Existe una gran diferencia entre gobernar y mandar: para gobernar se necesita arte, para mandar son bastantes la brutalidad y el hábito. ¡Cuántos príncipes, que no conocen la diferencia que hay entre esas dos palabras, creen que gobiernan, y en su inercia moral, no hacen más que mandar! En los pueblos que son *mandados*, ahógase su individualidad, que es tan preciosa; los que son gobernados, conducidos son a lo que es bueno y útil.

Las personas exageradas y excéntricas pueden enseñarnos mucho, si tenemos cuidado de sujetar sus discursos a un recorte prudente en todo aquello que tuvieren de excesivo. Por lo común tienen talento y una clara inteligencia, y su propia excentricidad les pone el corazón en la boca: en las disputas que continuamente sostienen con los hombres ordinarios, arrancan a estos, en el calor de la discusión, noticias y apreciaciones que se apresuran a recoger. Someted sus ideas hiperbólicas a una substracción, arreglada a ciertas proporciones matemáticas, y estaréis en camino de hacer muy útiles descubrimientos.

En política, no debe creerse nunca, que lo que ayer era bueno,

deba serlo todavía hoy. Las situaciones cambian de un momento a otro, y es necesario, sobre todo, como en el tratamiento de una enfermedad, establecer bien el diagnóstico, y escoger, de conformidad con él, el método curativo.

¡Cuántas operaciones quirúrgicas se practican prematuramente por celo mal entendido ó por temor, siendo su consecuencia la pérdida de un miembro! Si se hubiese dejado obrar a la naturaleza conformándose con secundar sus esfuerzos, con cuidados y medios suaves y de paciencia, cien veces por una, se alcanzaria la curación sin necesidad del sacrificio. Y lo mismo sucede las más veces en la malhadada política: recurrese a medios violentos cuando solamente serían necesarios la paciencia y los bálsamos, siendo pérdidas crueles el merecido castigo de la precipitación.

La confianza pública es el *aceite* en los ejes del carro del Estado.

Nunca deberían los príncipes olvidar que las personas de su séquito desempeñan dos papeles principales: en el uno, son las antenas que sirven para tantear y descubrir las ideas y opiniones del mundo exterior: en el otro, hacen las veces de muestras, por las cuales se juzga del interior de la tienda. Y ya se ve de cuánta importancia es la elección de esas personas.

Se ha hecho de las *constituciones* un espantajo; pero ¿qué otra cosa son más que la repartición de un peso, y en consecuencia el restablecimiento del equilibrio? También importan una supervigilancia, pero ésta ningún hombre honrado la teme. Dícese también que ellas son la eterna lucha entre el gobierno y los gobernados; mas los que tal dicen no hablan de buena fe: una constitución es un lazo que une a ambas partes; pero aun cuando ella fuera el germen de una lucha, no sería un mal, porque la lucha es la vida.